

LA CIUDAD DESDE LOS ACTORES RURBANOS: EL REBUSQUE COMO MODO DE VIDA

Claudia Alejandra Kenbel
Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina)
claudiakenbel@yahoo.com.ar

Resumen

Este artículo, situado en la confluencia de la comunicación y la cultura, propone mostrar una síntesis de los resultados obtenidos en el Trabajo Final de Licenciatura “A mitad de camino entre lo urbano y lo rural: Actores y actividades de rebusque” (2006- UNRC).

¿Qué pasa cuando la ciudad (en este caso la de Río Cuarto) es percibida desde el andar de los caballos, la crianza de los hijos está ligada a actividades transmitidas generacionalmente o cuando el animal significa mucho más que una herramienta de trabajo?

¿Qué implicancias tiene, para este tiempo histórico, la presencia de elementos y procesos más asociados a lo rural en el medio de ciudades pretendidamente urbanas y modernas? ¿Cómo se modifica el paisaje citadino?

La investigación, realizada durante el período 2003-2005 muestra datos del llamado proceso de ruralización de la ciudad, desde la visión de los actores que viven el otro Río Cuarto: desde las riendas de los caballos rumbo al corazón de la ciudad.

Palabras clave: Comunicación, Cultura, Rurbanidad, Actividades de rebusque.

Introducción

Después de la década del ochenta en adelante se advierte un desplazamiento en los objetos de estudio de la Comunicación que va desde la “obsesión de lo que pasa en los medios” por otra visión que incluye las “transformaciones de la vida diaria, de los modos de sentir, de ver, de conocer” (Mattelart 1991). El corrimiento se advierte también en el tratamiento de temas “macrosociales” a miradas “microsociales”, a un **retorno del sujeto**, de lo que pasa en la **cotidianidad** y en los **modos de concebirla**. En palabras de Armand Mattelart (1991), “se perfila otro paradigma, el del **reconocimiento del sujeto** y la pertinencia de una teoría que parte de las percepciones de aquél, de su subjetividad, que acoja las oscilaciones de sentido, que capte la comunicación como un proceso dialogante donde la verdad, que nunca más será única, se desprende de la intersubjetividad”.

En uno de sus trabajos más reconocidos, Jesús Martín Barbero (1987) entiende que así, la comunicación pasó a ser cuestión de **mediaciones** más que de medios, cuestión de **cultura** y de re-conocimiento. Comunicación como el movimiento que atraviesa, moviliza y descoloca a la cultura.

Desde este ángulo conceptual, resultó propicio cuestionar nuestras experiencias como habitantes de las ciudades, y la pertinencia de los modelos teóricos desde las cuales eran abordadas. Objetos, significaciones, procesos y actores –en el caso concreto, la ciudad de Río Cuarto– entraron en el plano del análisis.

Las preguntas realizadas para el Trabajo Final de Licenciatura “A mitad de camino entre lo urbano y lo rural: Actores y actividades de rebusque” (2006- UNRC) comenzaron por mi propia percepción: Vengo de un pueblo llamado General Levalle (sur de la provincia de Córdoba, a

150 kilómetros de Río Cuarto) de 7.000 habitantes (aproximadamente) donde ciertos elementos y procesos parecen “pertinentes”, “naturales” al contexto. Es una zona muy relacionada con la actividad agrícola ganadera, por lo cual es muy común ver a los “paisanos” transitar las calles en sus caballos, o atarlos frente a algún comercio. Hasta el día de hoy, el lechero estaciona en las casas, el carro y su equino. La crianza de animales de granja, sembrados, trabajadores relacionados con el campo, forman parte del paisaje diario.

Pero... ¿carros y caballos en el centro de ciudades como Río Cuarto, Rosario, La Plata, Buenos Aires? Objetos, actores y procesos más asociados a realidades de localidades pequeñas, del interior, presentes en los corazones de los más importantes centros urbanos del país, despertaron la necesidad de intentar comprender la realidad desde otras preguntas y lugares. Así comenzó todo, así continúa.

El presente artículo es el resultado de un trabajo de investigación realizado durante el período 2003-2005 en Río Cuarto, con las historias de nueve actores que viven la otra ciudad: la marginada, la que perciben desde el galope de sus caballos en medio de la realidad urbana.

1. La realidad que supimos construir

En *La construcción social de la realidad* (1976) Berger y Luckmann señalan que el mundo de la vida cotidiana no sólo se da por establecido como realidad por los miembros de la sociedad en el comportamiento intersubjetivo de sus vidas, sino que es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones. Se presenta como *coherente* y *ordenado* para quienes lo viven: los hechos se muestran dispuestos de antemano en pautas que parecen independientes a la aprehensión de las personas y se imponen.

La realidad está *objetivada*, hay un orden que antecede, sin embargo esto no implica un “determinismo estricto” (Ibáñez 1988). Ese orden, naturalizado para muchos, se manifiesta en la regularidad de las acciones de los actores (rutinas) y en los significados que crean y recrean a diario.

Sin embargo, las cosas en sí mismas rara vez o nunca tienen un significado único, fijo e inmodificable. Como sostiene Stuart Hall (1997), *es por nuestro uso de las cosas y por lo que decimos, pensamos y sentimos acerca de ellas –como las representamos– que les damos un significado.*

Desde la perspectiva de los estudios culturales británicos se asume que los procesos simbólicos se consideran no sólo reflexivos, sino *constitutivos* de la formación del mundo moderno: tan constitutivos como los procesos económicos, políticos o sociales.

En la construcción colectiva de lo que entendemos por realidad, está en juego el *poder de significarla*, especialmente cuando *ciertos hechos o procesos son problemáticos, o rompen el marco de las expectativas previas, cuando están involucrados intereses sociales poderosos o radicalmente opuestos* (Hall 1982). Sostiene Hall (1982) que las *significaciones entran en cuestiones sociales conflictivas y controversiales como una fuerza social real y positiva, afectando sus resultados.*

Parto del supuesto de que los actores, a través de sus modos de razonar y sus prácticas, participan en el proceso de construcción de la realidad. No se trata de dar cuenta de una realidad que es externa, sino que las mismas maneras de pensar y actuar son, en parte, la realidad que perciben. Lo que las personas piensan y hacen está ligado al mundo que viven y creen vivir. Tal proceso es *intersubjetivo*.

El mundo se cimienta a través de procesos de simbolización presentes en todas las sociedades, los cuales permiten a los actores elaborar esquemas organizadores y referencias con los que ordenan la vida social. Según Pérez y Saavedra (2001) *esta simbolización constituye un a priori a partir del cual la experiencia de cada uno se construye y la personalidad se forma, interviene como una matriz intelectual, una constitución de lo social, una herencia y la condición de la historia personal y colectiva*.

En síntesis, en esa realidad que los actores aprehenden se producen pujas de poder: ¿Qué tipo de concepciones prevalece? ¿Qué significados se naturalizan, se objetivan y aparecen como los únicos posibles? Para el caso concreto, la pregunta sería, ¿cómo construye Río Cuarto lo que es y desea ser como ciudad? ¿Qué actores vehiculizan qué tipo de procesos simbólicos con respecto a la realidad urbana?

La importancia del análisis radica en que las concepciones dominantes suelen actuar como sustento de las políticas públicas o aparecen con fuerza para quienes son los responsables de los medios masivos de comunicación. Es decir, del cómo se definen ciertas situaciones o procesos, se desprenden consecuencias concretas que afectan, sin duda, la vida de las personas.

2. Comunicación y cultura: cópula y ensueño

La cultura está relacionada con un conjunto de significados compartidos, es un proceso, un conjunto de prácticas. Hall (1997), se refiere a sentimientos, adhesiones y emociones tanto como a los conceptos e ideas. Los significados importan porque no están sólo “en la cabeza”: organizan y regulan las prácticas sociales, influyen en nuestra conducta y, como sostuvimos, tienen efectos reales y prácticos.

Así, la cultura está implicada en todas esas prácticas que no están simplemente programadas genéticamente, sino que tienen sentido y valor para nosotros, las cuales necesitan ser interpretadas significativamente por otros, o dependen del sentido para su funcionamiento efectivo. La cultura penetra toda la sociedad.

Héctor Schmucler (1997) propone un interesante ejercicio para pensar la relación cultura / comunicación. Sostiene que la asociación es un “salto teórico” que presupone el peligro de desplazar las fronteras;

Pero, justamente, de eso se trata: de establecer nuevos límites, de definir nuevos espacios de contacto, nuevas síntesis.

En vez de insistir en una especialización reductora, se propone una complejidad que enriquezca...

Jesús Martín-Barbero (2004) sostiene que la re-ubicación del estudio de la comunicación en el campo de la cultura implica una “des-territorialización conceptual” que abre el debate a los actores y sus dinámicas. La comunicación, como “movimiento que atraviesa y descoloca la cultura”.

Pues bien, ahora las preguntas podrían ser, ¿de qué comunicación? ¿De qué cultura?

En su libro *Memoria de la Comunicación*, Schmucler (1997) plantea modos de abordar tales conceptos y su relación cada vez más imbricada. Distingue dos modos de entender a la comunicación;

1) en un sentido técnico-instrumental, como “transmisión de información”: el modo más reciente y más tradicional de asociar a la comunicación;

2) en un sentido ontológico moral, como manera de ser de los hombres en el mundo.

Desde esta segunda perspectiva la comunicación aparece como “*constituyente de lo humano, como momento de trascendencia de lo individual, de comunión con el otro*”. Completa el autor;

*...comunicar (inicialmente) se decía al acto de “**comulgar**”.*

*Comunicar era “**poner en común**”, lo que no significa simplemente “transmitir algo al otro”, sino vivir algo con el otro. No es repartir, no es mi pensamiento que se distribuye, sino que es la **coincidencia en una presencia, en una manera de existir en el mundo...**” (1997).*

En sintonía con el modo de conceptualizar la comunicación de Schmucler, Martín-Barbero (1999) propone;

...la comunicación de la cultura depende menos de la cantidad de información que circule que de la capacidad de apropiación que ella movilice, esto es de la activación

*de la competencia cultural de las comunidades. **Comunicación** significará entonces **puesta en común de la experiencia creativa, reconocimiento de las diferencias y apertura al otro.***

En el contexto de la cultura entendida como ese conjunto de significados compartidos, de sentimientos y adhesiones, la comunicación tendrá sentido transferible a la vida cotidiana” (Schmucler 1997).

Completando la línea de análisis de la comunicación y la cultura, Alicia Entel (2006) entiende que se posibilitó poner el foco en el “trabajo de la imaginación”, “el material sensible” y desestructurar el estudio comunicacional. Tal materia de lo sensible reúne las sensibilidades, las imágenes, imaginarios y representaciones de distintas procedencias.

3. Lo rural y lo urbano en discusión

El modo a través del cual accedemos a la comprensión del mundo y sus procesos guarda estrecha relación con las palabras o las categorías que utilizamos para dar cuenta de ello. En tal sentido Denise Najmanovich (1995) sostiene:

“Lo que vemos en tanto experiencia visual humana depende de la perspectiva que estamos mirando y hoy, a casi un siglo de la Teoría de la Relatividad, resultaría absurdo afirmar que existe una perspectiva privilegiada”.

Sin embargo, expusimos que el modo de concebir el mundo, las relaciones con los demás y el entorno resultan de una puja de intereses en el acto mismo de significar. Darle sentido a nuestra existencia no es una acción neutra, alejada de la idea de poder. Así como la lucha existe en el terreno de lo material ante la producción y la distribución de los bienes, existe una lucha en el terreno de la cultura y los significados que la constituyen. Sobre todo porque cuando un tipo de concepción trasciende y se instala en la sociedad, tiende a “naturalizarse”, tornarse la única posible y por lo tanto implica determinadas acciones.

Esta discusión importa en tanto se acuerde que la realidad es una construcción de los hombres y no una entidad ya dada; en tal proceso se disputa la prevalecencia de un modo de concebir el mundo por sobre otros, lo cual favorece a ciertos intereses también.

Najmanovich (1995) se pregunta también si lo que está en crisis son las cosas en sí mismas o la manera de apreciarlas; a lo que podría responderse “ambas”. Los procesos sociales han pasado por cambios significativos a lo largo del tiempo y los modos de significar tales modificaciones también, aunque a veces las miradas teóricas se tomen más tiempo que los hechos para cambiar.

Este debate tiene su eje en la discusión suscitada en las ciencias sociales acerca de dos modos de concebir y significar la sociedad: lo **urbano** y lo **rural**. Dos categorías ampliamente discutidas y resignificadas que engloban prácticas, rutinas y representaciones sociales. Cada uno de los conceptos estuvo y está asociado a una serie de representaciones que los teóricos, gobernantes y ciudadanía comparten. Por ejemplo, *la ligazón de lo rural con lo atrasado y lo tradicional, lo urbano con la tecnología, lo moderno y el desarrollo* (1).

Históricamente se ha analizado el proceso de urbanización de lo rural y se lo entendió como el “único modo posible” de arribar al conocimiento de las sociedades. Hoy estamos en condiciones de sostener que no es así y que la realidad merece otra mirada.

Para Daniel Vidart (1960) el campo y la ciudad –por lo tanto lo urbano y lo rural– *son las dos caras acuñadas por la historia en la moneda de la cultura humana*. Disímiles pero complementarias se necesitan para explicarse mutuamente y, a la vez, para señalar sus diferencias.

A decir de Williams (1989) *el contraste entre el campo y la ciudad es, de modo claro, una de las principales maneras por las cuales adquirimos conciencia de una parte central de nuestra experiencia y de la crisis de la sociedad*. La frase resume de algún modo el interés por indagar sobre estos dos modos de acceder a la comprensión de la sociedad.

Contrariamente a lo que suele suponerse, Siqueira y Osório (2001) sostienen que las relaciones entre lo urbano y lo rural no fueron siempre definidas por la heterogeneidad o por la polaridad, sino que la preocupación por conceptualizar ambos términos como “dicotómicos” surge en un momento específico:

“Si la sociedad fuese de tipo tribal, no habría distinción práctica entre lo urbano y lo rural; si fuese de tipo agraria, habría distinción pero lo urbano sería simplemente un centro administrativo regulado por lo rural. Por fin, cuando la sociedad asume el tipo urbano, ella ya se libertó de la dependencia del medio rural en cuanto a la producción” (Siqueira y Osório 2001).

El razonamiento de los autores resulta interesante ya que afirman que es la *diferenciación* el proceso que crea lo rural como objeto de análisis. Si esta noción se hubiera planteado en el período de la Edad Media, no hubiese tenido demasiada relevancia para el hombre de la época: las ciudades ya existían, pero una parte poco significativa de la población las habitaba.

Ya en el período Paleolítico se verificó el surgimiento de las ciudades como foco de concentración de diversas funciones antes dispersas, en un área limitada. Pero comienzan a ganar importancia durante el proceso de transición al capitalismo.

“Centros de comercio, las ciudades italianas –Génova, Milán, Florencia y Venecia– fueron las pioneras del capitalismo en su fase de acumulación primitiva” (Arrighi, 1996 citado por Siqueira y Osório 2001).

La aceleración de la migración del campo a las ciudades ocurre con el advenimiento de la Revolución Industrial en Europa y el ascenso del capitalismo industrial.

Las asociaciones clásicas: la diferenciación de Sorokin y Zimmermann

Las ciencias sociales, en especial la sociología, tuvieron entre sus principales planteos los cambios producidos por los procesos de urbanización y colocaron a lo urbano como dominante en lo que se ha dado en llamar la mirada “dicotómica”. Este modo de concebir las relaciones se funda, a su vez, en la obra clásica de Pitirim Sorokin y Carlo Zimmermann titulada *Principles of Rural - Urban* que data de 1929 y contiene una serie de criterios diferenciales referidos a distintos rasgos de la sociedad rural y de la urbana.

Como por ejemplo, diferencias ocupacionales, ambientales, en el tamaño de las comunidades, en la densidad poblacional, y en las características de las poblaciones. El siguiente cuadro resume las diferencias que considero más significativas de estos dos modos de acceder al conocimiento de la realidad.

Típicamente RURAL	Típicamente URBANO
-------------------	--------------------

<p>Campo. Tradicional. Agricultura. Atraso. Conocimiento hereditario. Menor complejidad. Decisiva influencia de la naturaleza. Menor tamaño de la población, mayores relaciones personales. Actividades caracterizadas por la fuerza física. Intuición. Menor especialización del trabajo. Mayor homogeneidad en las características de la población. Importancia atribuida a la herencia familiar, la tradición. Población aislada y dispersa que no goza de bienestar. Mano de obra escasamente calificada. Progresiva urbanización del campo y disolución paulatina de lo rural. Flujo migratorio del campo a las ciudades.</p>	<p>Ciudad. Moderno. Industria. Prosperidad. Racionalización del conocimiento. Mayor complejidad. Influencia del ambiente artificial y técnico. Mayor tamaño de la población, menos relaciones personales. Actividades caracterizadas por el uso del intelecto. Definición, racionalidad. Mayor especialización del trabajo. Mayor heterogeneidad en las características de la población. Importancia atribuida a la superación constante, lo novedoso. Bienestar general de la población por acceso a infraestructura y servicios. Mano de obra altamente calificada. Urbanización de la vida rural en detrimento de espacios y saberes rurales. Concentración urbana, despoblamiento rural.</p>
--	--

Estas asociaciones clásicas y dominantes han dado lugar a una “naturalización” en los modos de comprender la relación urbano-rural. Pero los hechos ocurridos en los últimos tiempos no siempre pueden ubicarse de uno u otro lado. La visión dicotómica difícilmente pueda atender realidades, prácticas y saberes que interactúan y dan lugar a situaciones intermedias, híbridas y coexistentes.

La naturalización de la mirada dicotómica: de lo urbano a lo rural

Cimadevilla (2000) asegura que la sociedad tuvo que ser primero conscientemente urbana para reconocer la existencia de su otro lado: el rural.

“La sociedad tuvo que constituirse primero en agregados sobre la base del establecimiento de relaciones y de la interacción permanente para reconocer su opuesto de carencia vincular”.

En este sentido Sergio Gómez (2001) advierte que la dirección de cambios va desde *lo rural hacia lo urbano, de la agricultura a la industria, de lo tradicional a lo moderno, de lo atrasado a lo próspero*. El proceso de transformación significó el crecimiento de sectores industriales, la urbanización de la vida moderna y concomitantemente, la desvalorización de lo rural.

Consolidada la modernidad y con ella los espacios urbanos entendidos como *modelo, instancia evolutiva y destino civilizatorio* en la vida de los hombres, las preocupaciones también se volcaron hacia el mundo rural, pero siempre considerando al polo urbano como parámetro. De hecho la sociología como disciplina nació para dar cuenta de los cambios en las sociedades, centrándose en las consecuencias de la urbanización, es decir con un tipo de razonamiento ciudadano. Así se encargó de desarrollar miradas teóricas referidas a los procesos de industrialización, la masificación y emergencia de los aglomerados urbanos y las migraciones del campo a la ciudad.

Sergio Gómez (2001) reafirma esta idea al considerar que si se examinan los principales temas abordados por los autores clásicos de la sociología *no se encuentra una preocupación específica por el tema rural*.

Si se supone que en un tiempo primero el ambiente *era genéricamente uno e indiferenciado, la distinción permitió cierta clase de categorización sólo cuando parte del territorio se delimitó* (Cimadevilla 2005).

La sociología, en lugar de preocuparse por los efectos en la realidad que antecedió —el campo— se inclinó por las consecuencias urbanas.

A mitad de camino entre lo urbano y lo rural: la idea de la rurbanidad

Artemio Baigorri (1995) argumenta que han desaparecido las diferencias que hicieron surgir en autores como Simmel y Wirth la preocupación por un modo de vida urbano que, con el tiempo y sólo como negativo fotográfico, perfiló el concepto de lo rural. Para el autor, el espíritu del capitalismo y la sociedad informacional han penetrado en los espacios rurales y ya no resulta fácil percibir diferencias en cuanto a los hábitos, las actitudes y los valores.

Baigorri (1995) explica cómo fue concebido históricamente el concepto de lo rural:

“...como residuo de lo — que — aún — no — es urbano, a la espera de un proceso civilizatorio —cuyo principal elemento es la urbanización—”.

La dicotomía se ha planteado en términos de “polarización, oposición, como sucesión histórica de etapas y con jerarquía de lo urbano”, explica en sus trabajos. Sin embargo, sostiene que en la actualidad no es tan sencillo definir las situaciones en los términos en que se venían realizando y agrega:

“...la dicotomía no nos sirve, por lo que tendríamos que hablar de gradaciones, de un contínuum que iría desde lo más o menos rural a lo más o menos urbanizado” (Baigorri 1995).

Jesús Martín-Barbero (1999) sostiene que la distinción entre lo urbano y lo rural ha sido una oposición fundante y tranquilizante que actualmente está sufriendo una transformación radical:

“...lo urbano designa hoy un proceso de inserción de los territorios y las comunidades en lo global y lo rural en su oposición en lo urbano se desfigura y se desubica por su acelerada exposición a la dinámica tecnológica en el ámbito de la producción y de los medios audiovisuales en el ámbito de la cultura”.

En su ponencia *Dinámicas urbanas de la cultura* (1991) expresa que *hasta hace pocos años creíamos saber muy bien de qué estábamos hablando cuando nombrábamos lo popular o lo urbano o lo rural: lo urbano era lo contrario de lo rural*. Martín-Barbero entiende que este tipo de dicotomías clásicas *esquemáticas y engañosas* sirvieron para pensar en procesos que la experiencia actual ha disuelto. Prefiere hablar de procesos de *hibridaciones, desterritorializaciones, descentramientos y reorganizaciones* y entiende que los intentos teóricos de otro tipo –como la dicotomía clásica– pueden excluir *lo que quizás sea más nuevo e impactante*.

La investigación realizada se ubica en la línea de razonamiento propuesta por Martín-Barbero al acordar que ciertos modos de observar la realidad han caducado en su intento de explicar ya que la realidad se muestra mucho más interrelacionada y compleja que aquella que expresan las viejas categorías.

Néstor García Canclini (1990) advierte la falta de vigencia de ciertas conceptualizaciones y que caracterizan a la realidad desde una mirada compleja y entrecruzada. Plantea la utilización del concepto **hibridación** para comprender la dinámica de las denominadas “culturas urbanas”.

“... la hibridación no es sólo la mezcolanza de cosas heterogéneas, sino sobre todo la superación o la caída en desuso de las viejas enciclopedias, los viejos repertorios y colecciones. La hibridación implica que se han movido las fronteras”.

En el marco de su obra *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1990) García Canclini cita a Manuel Castells (1973) quien sostiene que se acumularon evidencias de que la sociedad urbana no se opone tajantemente al mundo rural, que el predominio de las relaciones secundarias sobre las primarias, de la heterogeneidad sobre la homogeneidad no son adjudicables únicamente a la concentración poblacional en las ciudades. Diversos trabajos citados por Cimadevilla (2) sostienen que se verifica cierta **urbanización de lo rural** con un crecimiento generalizado de las actividades no agrícolas en ese espacio y por las alteraciones ocasionadas en las estructuras familiares, los perfiles de la demanda de empleo y el surgimiento de la pluriactividad como estrategia de sobrevivencia.

El análisis se torna aún más complejo al citar, por ejemplo, el creciente asentamiento de los hombres de campo en las ciudades, sus inversiones en edificios y servicios urbanos, la implosión de medios como la telefonía celular e Internet que rompieron con ciertas ideas referidas a que el mundo rural es estático y aislado, el uso rural por parte de la gente de la ciudad de asentamientos tipo *countries*, el turismo al aire libre. Todos estos fenómenos dan cuenta de la reflexión de Artemio Baigorri, quien sostiene lo difícil de encontrar las variables que permitan determinar que un área o población es netamente urbana o rural, con lo cual también se prueba que la dicotomía clásica es limitada para comprender las actuales circunstancias.

¿Qué pasa cuando las barreras se desdibujan? ¿Qué sucede con las “hibridaciones” que menciona García Canclini?

La ruralización de la ciudad

Artemio Baigorri (1995) argumenta que han desaparecido las diferencias que hicieron surgir en autores como Simmel y Wirth la preocupación por un modo de vida urbano que, con el tiempo y sólo como negativo fotográfico, perfiló el concepto de lo rural. Para el autor, el espíritu del capitalismo y la sociedad informacional han penetrado en los espacios rurales y ya no resulta fácil percibir diferencias en cuanto a los hábitos, las actitudes y los valores. Agrega:

“...la dicotomía no nos sirve, por lo que tendríamos que hablar de gradaciones, de un contínuum que iría desde lo más o menos rural a lo más o menos urbanizado” (Baigorri 1995).

Jesús Martín-Barbero (1999) sostiene que la distinción entre lo urbano y lo rural ha sido una *oposición fundante y tranquilizante* que actualmente está sufriendo una transformación radical:

“...lo urbano designa hoy un proceso de inserción de los territorios y las comunidades en lo global y lo rural en su oposición a lo urbano se desfigura y se desubica por su acelerada exposición a la dinámica tecnológica en el ámbito de la producción y de los medios audiovisuales en el ámbito de la cultura”.

En su ponencia *Dinámicas urbanas de la cultura* (1991) expresó que *hasta hace pocos años creíamos saber muy bien de qué estábamos hablando cuando nombrábamos lo popular o lo urbano o lo rural: lo urbano era lo contrario de lo rural*. Martín-Barbero entiende que este tipo de dicotomías clásicas *esquemáticas y engañosas* sirvieron para pensar en procesos que la experiencia actual ha disuelto. Este trabajo se ubica dentro de la línea de razonamiento propuesta por el autor al acordar que ciertos modos de observar la realidad han caducado en su intento de ofrecer una explicación, ya que la realidad se muestra mucho más interrelacionada y compleja que aquella que expresan las viejas categorías.

Así, Gustavo Cimadevilla (2000) propone utilizar la llamada “interpenetración de los contrarios, cuya idea central es la siguiente:

“Así como se ha pensado históricamente la urbanización de la vida rural, puede concebirse el proceso contrario, es decir la ruralización de lo urbano sin que por eso se extingan las situaciones precedentes” (Cimadevilla 2005).

En tal sentido, Jesús Martín-Barbero (1999) denomina proceso de “desurbanización” a la *ruralización de la ciudad* en la medida en que se revalorizan culturas de la supervivencia sobre la base de saberes y valores rurales aun cuando sean aplicadas en la ciudad:

“...en la actualidad, mucha de la gente que vive en la ciudad lo hace sobre la base de estrategias ilegales y la mayor parte de esa gente no ha nacido en la ciudad en la que se encuentra, procede del campo y habita en la ciudad, una ciudad que no es capaz de proporcionarle trabajo (...) La mayoría de la gente vive del rebusque, se rebusca la vida rehusando saberes, lenguajes, destrezas que la vida moderna ha dejado desfasadas” (Martín-Barbero 1999).

Este proceso se produce en varias ciudades de América Latina junto al problema del desempleo y afecta sobre todo a los sectores más humildes.

“La cultura de la mayoría (de las personas) que las habita (las ciudades) se halla a medio camino entre la cultura rural en que nacieron –ellos, sus padres, o al menos sus abuelos– pero que está rota por las exigencias que impone la ciudad y los modos de vida plenamente urbanos” (Martín-Barbero 2004).

Esta situación intermedia entre lo urbano y lo rural es definida por Gustavo Cimadevilla como “**rurbana**”. La idea pretende caracterizar a un continuo que toma distancia de las lecturas polares y procura apoyarse en el supuesto de las penetraciones y articulaciones que modifican la dinámica y la lógica de los espacios sin que por ello se anulen los precedentes (Cimadevilla, Carniglia 2003).

Entonces así como se urbaniza el campo, puede sostenerse que se **ruraliza la ciudad** en la medida en que otros modos, estilos y lógicas de reproducción no siguen los parámetros de la razón dominante y se encarnan en los actores rurales que viven y/o trabajan en la ciudad (Cimadevilla 2000). Estos actores y sus prácticas se mimetizan en el contexto urbano, tornándose “naturales”. La ruralización, como lo expresa Martín Barbero, se manifiesta en las **culturas del rebusque** o en términos de Weller (1997), en las **actividades de refugio** como las que llevan a cabo “carreros, cartoneros, junta basuras, etc. Quienes, movilizándose en carros tirados por caballos y sin pretenderlo, modificaron los paisajes, planos, estéticas y dignidades, y también regulaciones y convivencias urbanos” (Cimadevilla, 2005).

Milton Santos (1997), geógrafo brasileño, también analiza lo que sucede entre el mundo rural y el urbano. El autor asegura que frente a la racionalidad dominante (la urbana), deseosa de conquistarlo todo, se puede hablar de *irracionalidad, de producción deliberada de situaciones no razonables* desde el punto de vista de los actores no beneficiados. A la irracionalidad se la puede llamar “contra racionalidad”.

El autor agrega;

“Esas contra racionalidades se localizan, desde el punto de vista **social**, entre los pobres, los migrantes, los excluidos, las minorías; desde el punto de vista **económico** entre las actividades marginales, tradicional o recientemente marginalizadas; y desde el punto **geográfico**, en las áreas menos modernas o más opacas, tomadas irracionales para los usos hegemónicos” (Santos 1997: 246).

Estas situaciones se definen por la *incapacidad de subordinación completa* a las racionalidades dominantes ya que los actores no disponen de los medios para acceder a la modernidad material. Esta experiencia es caratulada por Santos como de una *adaptación creadora a la realidad existente*. Se trata de *racionalidades paralelas, divergentes o convergentes*.

“...los actores que están fuera del círculo de la racionalidad hegemónica, descubren su exclusión y buscan formas alternativas de racionalidad, indispensables para su supervivencia. La racionalidad acaba así por producir sus propios límites” (Santos 1997:246).

La tesis que realicé intentó problematizar la idea de la **ruralización de la ciudad**, al dar cuenta de una serie de procesos que involucra elementos y razonamientos catalogados como “rurales”

dentro del ámbito de la ciudad de Río Cuarto. Las denominadas actividades de rebusque fueron comprendidas desde el concepto de Milton Santos de las “racionalidades paralelas”.

En definitiva, algunas de las preguntas que guiaron el trabajo se relacionaron con la posibilidad de analizar situaciones sociales concretas, como la existencia de grupos familiares que en el contexto de una ciudad pretendidamente “urbana y moderna” como Río Cuarto utilizan transportes de tracción de sangre (catalogados como rurales) para el desarrollo de sus trabajos. La presencia de estos actores suscitó todo un debate en torno a las políticas aplicables a ellos, qué hacer con los caballos y los carros –los cuales transitan por las calles junto a los automóviles y provocan consecuencias en el tránsito– y cómo pensar estrategias gubernamentales tendientes a la erradicación de las actividades.

La idea fue tratar de entender estas situaciones desde el punto de vista de los actores involucrados, es decir, subirse al carro e intentar comprender las representaciones que ellos sostienen sobre sus actividades, la vida junto a los caballos, cómo se ven a sí mismos, cómo creen que los ven los demás y cuál es la relación que mantienen con organismos como el Municipio o los medios de comunicación locales. Todo esto, desde la mencionada “interpenetración de los contrarios”, con especial hincapié en el proceso de ruralización de lo urbano.

Río Cuarto, la ciudad

Ante todo, y considerando que la autora de esta tesis no es de la ciudad, me pareció apropiado presentar brevemente *algunas características generales de Río Cuarto*.

La ciudad se encuentra ubicada al suroeste de la provincia de Córdoba, dista 210 Km de la capital (Córdoba) y 601 Km la separan de Buenos Aires.

Con 165.000 habitantes (Censo 2001) ocupa el segundo lugar en población de Córdoba, siendo además la más importante de la región central del país (Sur de Córdoba, NO de Buenos Aires, San Luis y La Pampa) por lo cual ejerce una fuerte atracción comercial y de servicio. Ubicada en el centro geográfico de la Argentina, se vio favorecida en su desarrollo como importante nudo de comunicaciones de las rutas del Mercosur.

El tramo urbano de la ciudad está claramente dividido por el río Cuarto.

En relación con el *nivel ocupacional* (3) en la ciudad, sobre una población de 165.000 habitantes, estos son los datos;

- Más de 62.000 tienen algún tipo de ocupación. De ese total, 45.700 son obreros o empleados (73,5% del total de ocupados)

- El salario mensual promedio de los empleados que declararon haber percibido alguna remuneración es de \$ 481 por una jornada laboral en días hábiles de 7,2 horas diarias, lo cual equivale a U\$S 160. Si segmentamos estos datos entre quienes tienen empleo formal (personas bajo relación de dependencia según se le haya realizado el descuento jubilatorio) e informal se obtiene lo siguiente:

- El *empleado formal* está contenido en el 52,8% del total de empleados de la ciudad, o sea, algo más de 24.000 personas. Perciben en promedio un salario mensual de \$ 679 por una jornada de 8 horas diarias, aproximadamente U\$S 225.

- El *empleo informal* (que incluye los planes de empleo de las diferentes jurisdicciones estatales) representa el 47,2% de la población, lo cual equivale a más de 21.000. El salario mensual promedio en este caso es de \$ 259 por una jornada laboral de 6,3 horas por día. Las personas que trabajan con carros y caballos en la ciudad se ubican en esta categoría. Así, en promedio, un trabajador informal percibe un salario del 38% del monto que percibe uno del circuito formal por una jornada del 20% inferior.

El caso del cirujeo: la actividad según pasan los años

Sin duda, de las actividades realizadas con transporte de tracción animal, el cirujeo representa al mayor número de casos en la ciudad y, como verán, en otros puntos del país.

Según datos del municipio, de los censos realizados en el año 2000 con actualización en el 2003, "existen en la ciudad 500 recolectores informales o cirujas que recogen todo tipo de residuos sólidos y luego clasifican en su vivienda para posteriormente comercializarlos. Utilizan como medio de transporte carros tirados por caballos. La concentración de viviendas precarias se extiende por todas las costas del río, de ambos lados y en los barrios periféricos de la ciudad" (4).

De acuerdo con un relevamiento realizado por la Subsecretaría de Promoción Social a través del "Programa de Recuperadores Urbanos de Residuos", entre octubre del 2004 y mayo del 2005 (5) hay 359 grupos familiares dedicados al cirujeo, lo cual hace un total de más de 600 personas (6). Si calculamos que los grupos familiares están compuestos, al menos, por dos mayores y niños, la cifra de personas dedicadas a la actividad, asciende a más de 1.000. De mayo de 2005 a septiembre del mismo año, el número se incrementó: 400 familias, es decir, más de 800 personas (7).

Si bien el tema de los cirujas estuvo presente en todas las gestiones municipales, el Programa de Recuperadores Urbanos fue lanzado el 21 de abril de 2005 y menciona como finalidad "facilitar la integración sociolaboral del ciruja en la ciudad de Río Cuarto" (8). Para llevar a cabo sus objetivos, los miembros del Programa se abocaron a conocer la situación actual de la actividad y realizaron un estudio, el cual dio cuenta del grupo que efectivamente se dedica a la actividad. Algunas de las características que mencionan son:

- Hay personas que realizan la actividad desde hace más de 30 años;
- El cirujeo es un medio de subsistencia, un modo de vida y de identidad cultural que se transmite de generación en generación;
- En la ciudad de Río Cuarto el cirujeo "reviste las características propias de la subocupación, tales como la falta de previsión social, condiciones inadecuadas de salubridad y baja rentabilidad."

La remuneración mensual del grupo familiar oscila entre los \$ 50 y los \$ 200 (9). Son muy pocos los que manifestaron percibir más de \$ 500.

Del total de familias entrevistadas se dedujo que el conjunto obtiene ingresos que oscilan entre los 60.000 y 100.000 pesos por mes, lo que anualmente equivale a 720.000 y 1.200.000 pesos. De las cifras se desprende que el ingreso per cápita es inferior al valor de la canasta básica de consumo y que debido a esta situación, las familias complementan sus trabajos con changas. Utilizan el carro y los caballos como medio de trabajo y movilidad.

- De todas las personas que se dedican al cirujeo, el 75% pertenece a la franja de la población económicamente activa, con una mayor concentración en las edades comprendidas entre los 15 y los 54 años; una pequeña proporción tiene entre 55 y 70 años (3%) y el 21% restante está constituido por menores de 14 años.

El estudio también indicó que “en algunos casos las personas presentan *problemas de salud producto de las exigencias de la actividad*”.

- En la actualidad se han incorporado a esta tarea familias cuya posibilidad laboral se encuentra acotada debido a las exigencias socio-culturales del mercado. Por ejemplo, personas que contaban con trabajos de baja calificación cuyos ingresos se vieron disminuidos como consecuencia de la crisis económica del país. Es el caso de los “nuevos cirujas”, ya que desde la Subsecretaría de Promoción Social entienden que el cirujeo es “circunstancial” hasta hallar nuevas oportunidades laborales y que este grupo “posee una escasa identificación con la tarea”.

- La mayoría de los que se dedican al cirujeo residen en las márgenes del río Cuarto. En las zonas se visualizan microbasurales y corrales de animales. A este dato del lugar donde mayoritariamente vive la gente que tiene carros y caballos, agrego, en los barrios donde cuentan con descampados o zonas donde puedan tener a los caballos, sin estar necesariamente sobre las márgenes del río Cuarto

- Según el relevamiento, el cirujeo es “una actividad que sigue una lógica individual e intra-familiar. La mayoría manifiesta una “negación a trabajar con personas ajenas a su familia”.

- Los niños en muchos casos acompañan a sus padres en los recorridos o bien se quedan en las casas, pero participan en la clasificación de los materiales tomándolo “como un juego cotidiano”.

- La mayoría cuenta con escasos recursos económicos, se encuentran “por debajo de la línea de pobreza” y son “pobres estructurales”.

- En relación con el nivel de instrucción (10) que poseen, la población adulta se caracteriza por tener el primario incompleto (45%) o por no haber asistido a ningún establecimiento educativo (13%). Existe una mayor deserción por parte de las personas de sexo masculino.

- En cuanto al recorrido que realizan las personas con los carros y los caballos, la Subsecretaría menciona que el 16% de los grupos familiares recolecta sólo en el microcentro, el 9% lo hace en el macrocentro y el 17% combina micro y macrocentro. El 58% realiza su tarea en la periferia y en diferentes sectores de la ciudad.

- En relación con la frecuencia semanal de recolección por grupo familiar, el 47% lo hace todos los días, el 33% por la mañana o por la tarde, y el resto lo hace en doble turno (20%). El 50% del total de los entrevistados le dedica de dos a cuatro horas por día a recolectar.

- El relevamiento arroja como dato que el medio de movilidad más utilizado es el carro con caballo (70%). Le siguen el carro de mano (26%), con bicicleta (4%) y a pie (4%).

- Los materiales que más se recolectan y comercializan son el cartón, el vidrio, las botellas y el papel (son los de más fácil obtención).

- Los comerciantes les reservan el material y se establece una relación de “compromiso, responsabilidad y rutina diaria” con los cirujas.

- En muchos casos “la presencia de los menores que solicitan el material contribuye a una mayor recolección”.

De acuerdo con el estudio, el trabajo del ciruja “tiene poca estructuración ya que la organización de las salidas para recolectar varía según las necesidades del momento y está condicionado por los cambios climáticos, porque la lluvia moja los residuos secos y provoca una disminución de material recuperable” (12).

Qué le preocupa a la ciudadanía de Río Cuarto de los actores con carros y caballos

Las preocupaciones pueden sintetizarse en tres puntos:

1) Tránsito: Se registran accidentes protagonizados por la presencia de animales sueltos en rutas y calles, además del caos vehicular provocado por la convivencia obligada de todo tipo de automotores y carros de tracción a sangre, sobre todo en las horas de cierre de los comercios. Carros y caballos no cuentan con las medidas de seguridad adecuadas para circular y está prohibido, por ordenanza, su circulación por las calles céntricas de la ciudad.

2) Problemas vinculados al medio ambiente: La recolección de residuos a cargo de los cirujas –que en Río Cuarto se lleva a cabo principalmente con carros– se realiza sin ningún tipo de protección (por ejemplo guantes y barbijos), por lo que están propensos a contraer enfermedades relacionadas con el tratamiento de grandes volúmenes de basura. La separación de los residuos ocurre en los barrios donde ellos habitan, favorece la conformación de microbasurales y focos de contaminación. Igual problema se observa sobre el cauce del río.

3) La presencia de niños y adolescentes en la actividad: En la medida en que en este tipo de actividades participa toda la familia, se transmite de generación en generación; es común ver en los carros a los padres con sus hijos o a niños solos que cirujan. Estas situaciones aumentan las posibilidades de deserción escolar, los expone a distintas enfermedades y en muchos casos los niños tienen un dominio menor de los animales, por lo cual también pueden protagonizar accidentes de tránsito.

Frente a estas preocupaciones, las miradas implicaron políticas. La Subsecretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Río Cuarto, por ejemplo, a través del Programa de Recuperadores Urbanos de Residuos (13), realizó un relevamiento de las personas que utilizan carros y caballos en la ciudad, para evaluar posibles proyectos tendientes a la erradicación de los animales.

4. El trabajo realizado

En función de las preocupaciones teóricas relacionadas con la idea de la “interpenetración de los contrarios” –con especial énfasis en la “ruralización de la ciudad”– y en el hecho concreto de la existencia de personas que en la ciudad de Río Cuarto utilizan el transporte de tracción a sangre, el objetivo principal que me propuse alcanzar fue *identificar las prácticas y las rutinas de los actores rurbanos con las “actividades de refugio o rebusque” y las representaciones sociales que sostienen sobre sí mismos, sus relaciones sociales y las instituciones que median sus actividades en el ámbito urbano de la ciudad de Río Cuarto.*

Para lograr lo propuesto, realizamos nueve entrevistas en profundidad y observaciones participantes a los actores rurbanos en sus ámbitos de trabajo tras recorrer, varios meses, los barrios donde suponíamos encontrar las personas de interés para la investigación.

El **grupo poblacional** del cual se extrajo la muestra estuvo integrado por las personas que poseían transportes de tracción a sangre en la ciudad de Río Cuarto. De acuerdo con la definición teórica, se trató de una población “rurbana”. Según el relevamiento de la Subsecretaría de Promoción Social de la Municipalidad el número estimado es de más de 800 personas. De este grupo se seleccionó una muestra que contempló las siguientes variaciones:

- 1) Sexo.
- 2) Edad.
- 3) Tipo de actividad que los actores realizan con los caballos.
- 4) Ubicación geográfica del lugar donde viven y/o trabaja el actor.
- 5) Predisposición de los actores para otorgar información.

La muestra final quedó constituida de la siguiente manera:

- Un hombre de 53 años dedicado a la venta de frutas y verduras con un carro tirado por caballos.
- Un hombre de 29 años dedicado a la extracción de la arena y el cirujeo.
- Un hombre de 71 años dedicado a la extracción de la arena.
- Un hombre de 57 años dedicado a la extracción de la arena.
- Cinco mujeres dedicadas al cirujeo de 24, 30, 50, 57 y 18 años.

5. Las actividades de rebusque, algo más que estrategias de sobrevivencia

El trabajo realizado durante el período 2003-2005 con las personas que en Río Cuarto llevan a cabo las denominadas “actividades de rebusque o refugio”, permitió arribar a una serie de consideraciones:

En primera instancia fue posible identificar **tres tipos de actividad**, las cuales engloban lógicas y rutinas de trabajo reconocibles. Su detección se centró, en un principio, en aquellas personas que utilizaran caballos para el desarrollo de sus actividades por considerar a estos animales como más típicos del mundo rural. A medida que la investigación avanzó, fue posible divisar otros elementos calificados como “rurales”. Las llamadas actividades de rebusque identificadas son:

- La **extracción de arena** del río Cuarto –que atraviesa la ciudad– con una estructura de hierro (rastrón) tirada por caballos. Los animales también se utilizan para el transporte del material extraído.
- La **venta ambulante de frutas y verduras** con carros a tracción a sangre.
- La **recolección informal de residuos** en carros tirados por caballos.

La distinción es a los fines de la investigación ya que en los hechos es común que un grupo familiar realice varias actividades.

Las actividades son realizadas por personas que viven en los denominados “barrios marginales”, ubicados en su mayoría, sobre las costas del río. Estas “presentan las características propias de la subocupación tales como la falta de previsión social, condiciones inadecuadas de salubridad y baja rentabilidad” (14). El grupo de personas que en la actualidad viven del llamado “cirujeo” o de otras actividades que usan carros y caballos en la ciudad, asciende a más de 1000 sobre un total de 165.000 habitantes.

En segunda instancia, analicé algunas características en común de estas actividades de rebusque:

- Utilizan, como elementos principales, **carros** y **caballos**, lo cual involucra un conjunto de saberes y un estilo de vida que de algún modo gira en torno a la tenencia de los animales.

- Se basan fundamentalmente en un **tipo de conocimiento heredado**, transmitido generacionalmente. Se trata de actividades surgidas en los **contextos familiares** o de **vecindad** que requieren de la **destreza física** de los actores –para “palear la arena”, levantar importantes cantidades de residuos– y de la **recuperación de ciertos saberes** (15).

- Fue posible reconocer **rutinas** en sus prácticas. Estas giran entorno a los **caballos** (cuidados, alimentación y manutención), el desarrollo de las **actividades** (hay horarios para preparar el carro y los caballos, para cirujear o vender las frutas y verduras, como también está más o menos pautado a qué hora se extrae, se zarandea y se vende la arena), y a las propias **acciones** de los actores como realizar trámites personales, complementar la actividad principal con otras changas y las actividades de la casa, en el caso de las mujeres.

- Los actores valoran la **independencia relativa** respecto a las actividades ya que son ellos los que organizan los tiempos y las rutinas. Reconocen que les agrada no tener que rendirles cuentas a nadie más que a ellos mismos y sus familias. Entienden lo que tienen como parte de un esfuerzo propio, sin un patrón que pauté sus tiempos y sus ganancias.

- Son actividades que requieren de la **confianza** entre los actores y aquellas personas con quienes traban relaciones comerciales. Esa confianza se logra con el tiempo y la constancia.

- Se trata de **empresas familiares** con cierta **división de tareas**, según la cantidad de miembros por familia que trabajen o colaboren en la actividad.

- Son prácticas basadas en la **necesidad** de los actores de trabajar: hay una mezcla de **apego** por lo que se hace, con una **recuperación de saberes** por parte de sus padres o vecinos, la **necesidad de trabajar**, el poder realizar **actividades en los mismos barrios**

donde viven –a metros de sus viviendas, y en compañía de sus familias– y que sean **ellos mismos los gestores** de sus trabajos.

- Son actividades que se desarrollan al *aire libre*, en contacto permanente con la naturaleza, por lo cual las rutinas pueden variar si llueve, si hace demasiado frío o en relación con las estaciones del año. De hecho, la misma salud de los actores y la de los caballos están sujetas a los factores climáticos.

Otro factor que favorece la modificación en las rutinas de trabajo de las actividades de rebusque se relaciona con la **necesidad de los actores de subsistir**. Las actividades de rebusque son inestables, la remuneración varía de acuerdo con la demanda, a las condiciones de trabajo y a la misma situación socio-económica. Así, en ciertos períodos se torna más necesario salir a trabajar más veces por día o realizar tareas tipo “changas” para complementar la economía familiar.

El caballo, mi mejor amigo

Como anticipé la **tracción animal** se constituye como **central** en cuanto a los elementos que utilizan en las actividades de rebusque. El origen de la relación actor / caballo data de los padres y los abuelos, con cierta salvedad para el caso de los recolectores informales. En estos últimos también apareció el **factor coyuntural** como aporte en la utilización de los equinos. Esto es, si en la propia familia no hubo antecedentes, en el mismo ámbito del barrio está el vecino que sí tiene carros, caballos, el conocimiento sobre las actividades y la predisposición para compartirlos. Esta situación favorece la reproducción de la actividad.

¿Por qué resultan atractivos los carros y los caballos?

- Porque se constituyen en parte del equipo de trabajo para los actores rurbanos:** son integrantes de sus vidas, se constituyen en parte de la herencia que se transmite (16), y las propias actividades de rebusque están pensadas en función de la presencia de los caballos.
- Son útiles para múltiples funciones:** para trabajar, hacer changas (como transportar escombros, llevar arena a las obras, colocar champas de césped), realizar compras, conseguir el alimento para los caballos. Es un medio múltiple función, el medio de movilidad por excelencia.
- Son medios económicos:** las mismas actividades de rebusque contemplan la posibilidad de conseguir el alimento para los caballos en las verdulerías o los barrios donde viven los actores cuentan con amplios terrenos donde pueden pastar sin costo; en cuanto a los carros, se adquieren en los mismos barrios, a préstamo o con facilidades de pago, en el caso de compra.
- Otorgan ciertas ventajas en la realización de las actividades:** los entrevistados manifestaron que resultan muy útiles para transportar importantes volúmenes de residuos o de arena en relación con un carro de mano, por ejemplo. La fuerza la ejerce el animal.

Qué hay de rural y de urbano en las actividades de rebusque

Como anticipé, las actividades descritas como de “rebusque o refugio” y caracterizadas como rurbanas –porque recuperan saberes y elementos calificados como rurales en un espacio urbano– se ubican teóricamente en el ámbito de la **rurbanidad**, definida como un *continuo que toma distancia de las lecturas polares y procura apoyarse en el supuesto de las penetraciones y articulaciones que modifican la dinámica y la lógica de los espacios sin que por ello se anulen los precedentes* (Cimadevilla, Carniglia 2003).

A partir de la información obtenida de los encuentros con los actores rurbanos y de las observaciones realizadas en sus propios ámbitos de trabajo puedo afirmar que la **rurbanidad no puede ser descrita como homogénea**. No sólo es un *continuo* porque se aleja de la clásica y “naturalizada” lectura dicotómica, sino que las propias **situaciones y procesos que intenta explicar presentan diferencias**. En ese continuo que va de lo rural a lo urbano o viceversa, la **extracción de la arena** con el rastrón tirado por caballos **se acerca más al polo de lo rural**, mientras que la **recolección informal de residuos** y la **venta ambulante de frutas y verduras** se ubican **más cerca de lo urbano** (17).

Ahora bien, ¿es posible vincular estas actividades de rebusque con las labores calificadas como típicamente rurales? Una serie de consideraciones permite afirmar que sí con relación a los siguientes puntos:

- Las tareas rurales se realizan al aire libre y se encuentran influenciadas por los factores ambientales; las actividades de refugio también. De hecho son los agentes climáticos y los relacionados con los cambios estacionales los que modifican las rutinas. Como ejemplos aparecieron, las crecientes del río Cuarto, las lluvias, el frío y el calor.
- Las labores calificadas como rurales se caracterizan por recurrir a un tipo de conocimiento tradicional y familiar, utilizan la fuerza física, su “fuerza es la mano”. Por comparación, las actividades catalogadas como urbanas se distinguen más por el uso del intelecto. El caso de las actividades de refugio se asemeja al de las tareas rurales en el sentido de que se constituyen sobre la base de un conocimiento heredado que nace en el seno de las familias o del mismo barrio y que, efectivamente, requieren de un uso importante de la fuerza física (18) –sea para cargar arena, escombros, verduras o volúmenes de residuos–.
- Las comunidades rurales se distinguen de las urbanas por ser menos numerosas y esto posibilita un contacto más asiduo entre las personas y relaciones que perduran a lo largo de los años. La vida en los barrios donde viven y trabajan los actores rurbanos guarda ciertas similitudes con esta descripción: Si bien en los últimos años el número de construcciones ha aumentado, aún existe la idea de que “todos se conocen con todos”, viven familias enteras que han visto crecer a sus hijos a los hijos de sus vecinos.
- En relación con las características de las poblaciones urbanas y rurales, Vidart (1960) señala que el saber del hombre de campo apunta hacia el contorno inmediato y

habitual que la tradición le señala y el trabajo le exige. En cambio el hombre urbano es un *trashumante laboral*, un ser lleno de recursos que actúa en zonas abstractas (...)

- Los propios actores valoran el hecho de poseer el conocimiento para el desempeño de sus actividades. Aprecian saber sobre carros, caballos, cómo debe estar el río para la extracción, cómo seleccionar y acomodar el cartón, qué frutas y verduras vender y los distintos saberes relacionados a la comercialización. O sea, **tener un conocimiento que les permita desenvolverse lo mejor posible en las actividades que realizan.**
- Las labores rurales se llevan a cabo en el entorno inmediato de los actores, es decir, cerca de sus casas. No sucede lo mismo con la mayoría de los trabajos urbanos para los cuales hay que recorrer ciertas distancias. Estas situaciones traen consecuencias en las apropiaciones del espacio y en la percepción del tiempo. Las actividades de rebusque se desarrollan en los mismos barrios donde viven y trabajan los actores. Allí cuentan con el espacio suficiente como para criar los caballos y otro tipo de animales para el autoconsumo, guardar los carros y relacionarse permanente con sus pares, quienes suelen realizar el mismo tipo de actividad.

Somos lo que hacemos

El título está relacionado a otro de los objetivos de conocimiento que me propuse: conocer cuáles son las representaciones que los actores rurales poseen de ellos mismos; es decir, cómo se ven, se piensan y se explican.

Encontré que en sus discursos se mantuvieron ciertos tópicos relacionados con lo siguiente:

- *Las diferencias entre las actividades:* si bien en todos los casos utilizan carros y caballos como elementos principales, parece no ser lo mismo repartir frutas y verduras, transportar arena y cirujear. Las diferencias se trasladan a las ganancias de unos y otros, el cómo los ven los demás, la higiene y la historia de cada una de las actividades (19).
- *El rebusque como posibilidad de futuro:* los padres desean que sus hijos puedan acceder a una realidad distinta a la de ellos, pero también lo ven como una situación difícil de alcanzar. Frente a esto, prefieren que la cadena no se corte y se la puedan “rebuscar” con el carro y el caballo.

En definitiva, los actores se definen con relación a las actividades que realizan –entendidas como trabajos que les permiten cubrir al menos sus necesidades básicas–, se reconocen en situación de pobreza con respecto a otros actores de la sociedad con los cuales interactúan permanentemente y dan cuenta de la validez de su estrategia de sobrevivencia.

El rebusque, un modo de vida

Antes de finalizar este artículo quisiera compartir algunas cuestiones referidas a la **idea del rebusque** que considero es el tópico que mejor caracteriza el enfoque general de la investigación –la ruralización de la ciudad–.

Sostuve que para mí es posible asociar la idea del rebusque con la de las “**racionalidades paralelas**” del geógrafo brasileiro Milton Santos (1997). En resumidas cuentas esta idea se refiere a situaciones definidas por la **incapacidad de subordinación completa a las racionalidades dominantes ya que los actores no disponen de los medios para acceder a la modernidad material**. Esta experiencia es caratulada por Santos como de una **adaptación creadora** a la realidad existente.

Frente a la imposibilidad (casi histórica) de acceder a otras condiciones de vida, estos actores diseñaron –seguramente de modo inconsciente, empujados por la misma situación y necesidad de subsistir– toda una **estrategia de vida relacionada a la idea del rebusque**:

- Ante todo, se trata de personas con carencias materiales y económicas. Se las rebusca aquel actor que desea o necesita vivir de determinada manera y no lo consigue con la concreción de una actividad. En el caso de los llamados actores rurbanos, el rebusque está asociado a la **necesidad de subsistencia**.
- El rebusque supone recuperar **saberes del entorno inmediato**, saberes de la tradición y la herencia familiar que se transmiten vía comunicación oral y experiencias. Es un conocimiento que se adquiere, o bien de realizar la misma acción, o por la observación continua. Recuerdo a Don Milo (arenero) contarme que él aprendió los oficios del campo mirando a su padre quien le enseñó todo lo relacionado con los caballos; también se me viene a la memoria María (cirujera barrio Las Delicias), quien convivió con los equinos y los residuos desde pequeña porque sus padres eran recolectores.
- Como el rebusque se compone de un conocimiento de tipo familiar o del entorno próximo, también contempla un alto **contenido afectivo** que genera un apego por la actividad. Al ser un trabajo que guarda relación con los padres y los abuelos, lo que se transmite, además de los conocimientos, son valores relacionados a la libertad de trabajar por propia cuenta, el esfuerzo y la perseverancia.
- El rebusque hace referencia a actividades que involucran de algún modo a los distintos miembros del **grupo familiar** con cierta división de tareas. Los niños crecen en contacto con la actividad y el entorno de la misma, lo cual favorece su reproducción ya que al crecer, forma parte de su ámbito cotidiano y se presenta como posibilidad de futuro.
- También la lógica del rebusque contempla la utilización de **elementos que impliquen bajos costos de adquisición y mantenimiento**, pero que abarquen una gama importante de **utilidades**. Como sostuve, en el caso del **carro**, este se consigue o bien prestado, con facilidades de pago, por intercambio o los actores al realizar actividades como el cirujeo cuentan con los elementos como para fabricarlos ellos mismos.
- Las actividades de rebusque **suponen una lógica que permite desarrollarlas paralelamente a la realización de otras “changas”** que complementen la economía familiar. Cirujear en el centro de la ciudad puede llevar de dos a tres horas, lo cual otorga la posibilidad de hacer más actividades (tipo changas como hacer la limpieza en una casa o llevar escombros) en el resto del tiempo.

- El rebusque admite la **auto producción de alimentos**, como la crianza de animales para la venta y el consumo de la propia familia en los casos entrevistados. Los actores cuentan con los espacios suficientes para criarlos, la alimentación no les ocasiona demasiado gasto, los conocimientos vienen de familia o se adquieren con facilidad y es un capital al cual se puede recurrir en caso de crisis o para generar un ingreso extra a la actividad principal.
- La idea del rebusque supone que la ganancia generada con la actividad permite **vivir “el día a día”**, sin posibilidad de planificar a largo plazo, de realizar aportes jubilatorios o acceder a una obra social que costee los gastos relacionados con la salud. Se trata de una **lógica con carácter actual** que asegura, en alguna medida, la alimentación diaria y el pago de ciertos servicios –acceder a una garrafa de gas, pagar la luz comunitaria.
- El mismo **entorno donde viven** contribuye en el rebusque como estrategia de vida: en los casos visitados se trata de los “barrios marginales” sobre las costas del río Cuarto. No pagan alquiler ni el servicio de agua potable, no hay líneas telefónicas, ni impuestos, tampoco servicio de gas natural. En muchos casos los alimentos provienen de programas de ayuda estatal (tipo bolsones que contienen desde carne, verduras, leche, fideos, arroz, yerba, azúcar), lo mismo sucede con la salud. O sea que el carácter actual de la actividad les permite afrontar la realidad del día a día a la vez que su misma situación de pobreza los coloca como beneficiarios de la ayuda estatal, lo cual contribuye a que ciertas necesidades estén cubiertas.

6. A mitad de camino entre lo urbano y lo rural. Notas para posibles nuevos viajes en carro

En esta parte final quisiera compartir una serie de interrogantes que, creo, podrían colaborar en próximas etapas de trabajo.

Si en una primera instancia de estudio la definición del actor rurbano pasó por referirlo a la utilización de un elemento rural como el caballo en el marco de la ciudad, ¿será posible que en adelante se lo pueda vincular con otros componentes? En definitiva, ¿puede extenderse la idea del rebusque a otras actividades o situaciones relacionadas con lo típicamente rural en un medio urbano?

¿Qué pasa en otras ciudades parecidas a Río Cuarto? ¿Cómo se manifiesta este tipo de actividades de refugio? ¿Existirán otras de similares características? ¿Cómo son contempladas en el ámbito estatal?

Las actividades de rebusque, ¿sólo se relacionan a una necesidad de subsistencia?

¿Qué pasa en el resto de los países de Latinoamérica con el tema de la rurbanidad?

¿Qué sucedería si se planteara a la rurbanidad como elemento de análisis en el marco de las políticas de estado o en el trabajo de las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de estos grupos poblacionales?

¿Por qué los propios actores entienden las actividades y sus elementos como compatibles con este momento histórico y el resto no?

Si la presencia de los carros y los caballos data de décadas y décadas atrás, ¿por qué no se buscaron formas de convivencia con el resto de los medios de movilidad? ¿Por qué siempre se intentó erradicarlos?

¿Qué hubo a lo largo del tiempo que permitió la transmisión de estas actividades de generación en generación? ¿Por qué generan un apego tan fuerte a pesar de que los mismos actores han podido optar por realizar otras actividades?

¿Cómo fueron cambiando estas actividades de refugio hasta la actualidad? ¿Tienen proyección a futuro? ¿Deberían desaparecer? ¿A cambio de qué? ¿Por qué?

Frente a estos interrogantes, desde el campo de la Comunicación el desafío fue analizar prácticas, rutinas y representaciones a partir de los encuentros que mantuvimos con los actores involucrados. Acceder a sus discursos, a sus formas de apropiarse del mundo y de darles sentidos. Ir al encuentro del otro, escucharlo e intentar comprenderlo.

Creo que la apuesta puede ser aún mayor si pensamos a la comunicación en tanto una arista de conocimiento y acción que, conjugada con otras, sumen en la visión de situaciones como las descritas por este trabajo. Una comunicación integral, pensada, comprometida, con ánimos de aprender de las diferencias, una comunicación de la realidad, conflictiva, multifacética, que aprenda a escuchar y a involucrarse.

Notas

Este trabajo fue publicado originalmente en *Question* N° 14, en junio de 2007.

1. Algunos de los autores que mencionan tales asociaciones son Sergio Gómez (2001), Artemio Baigorri (1995), Edelmira Pérez (2001), Gustavo Cimadevilla (2000) citados en KENBEL, C (2006) *A mitad de camino entre lo urbano y lo rural: Actores y actividades de rebusque*. TFL. Depto. Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto.

2. Entre otros: SCHNEIDER, 2001; GRAZIANO DA SILVA, J y DEL GROSSI, E 2001; VELA, H y HETZEL, A 2003, MOREIRA, 2003 citados por CIMADEVILLA (2005) *De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rurbana. Momentos y movimientos*. Revista Esboços NRO. 13. PGH. UFSC. Brasil.

3. *Empleo Formal e Informal en la ciudad de Río Cuarto* (en línea) URL: <http://www.seyd.unrc.edu.ar/seyd/CIR/informes 01.pdf> (consultado 20/02/2006)

4. Programa *Hábitat* (2003) Municipalidad de Río Cuarto.

5. Programa *Recuperadores Urbanos de Residuos* (Mayo de 2004 a septiembre de 2005) Subsecretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Río Cuarto.

6. La dependencia menciona "674 que efectivamente realizan el trabajo del cirujero".

7. Programa *Recuperadores Urbanos de Residuos* (Mayo de 2004 a septiembre de 2005) Subsecretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Río Cuarto.

8. Cabe aclarar que el transporte de tracción a sangre se utiliza también para trasladar arena, hacer venta ambulante de frutas y verduras, cargar escombros de las obras en construcción o de particulares; además de la recolección informal de residuos, aspectos que desarrollo en la tesis.

9. Una mayor discriminación de los datos indica que el 41% gana entre \$101 y \$200; 36% hasta \$100; 9% entre \$201 y \$300; 6% \$301 y \$400; 4% \$501 y \$600 y el 2% entre \$801 y \$1200.

10. Los datos arrojan las siguientes cifras: el 45% tiene el primario incompleto, el 20% primario completo, el 13 % nunca asistió a la escuela, el 10% secundario incompleto, el 5% sin datos, el 4% asiste al secundario, el 2% asiste al primario, el 1% recibe educación especial.

11. Según la Dirección de Tránsito de la Municipalidad de Río Cuarto, el microcentro está comprendido entre las calles Fotheringham, Bolívar, Alberdi, Baigorria, Moreno y Cabrera.

12. Programa *Recuperadores Urbanos de Residuos* (Mayo de 2004 a septiembre de 2005). Subsecretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Río Cuarto.

13. El Programa *Recuperadores Urbanos de Residuos* (2005) depende de la Subsecretaría de Promoción Social de la Municipalidad de la ciudad de Río Cuarto. Desde esta dependencia se trabaja con las personas dedicadas al cirujeo. Llevaron a cabo un estudio para caracterizar el grupo poblacional que se dedica a la actividad con el objetivo de realizar políticas tendientes a "facilitar su integración sociocultural".

14. Esta definición pertenece a las conclusiones de un relevamiento realizado por el Municipio de Río Cuarto a través del Programa *Recuperadores Urbanos de Residuos* (2004-2005). Subsecretaría de Promoción Social, cuyo objetivo fue detectar el número de personas que en la ciudad trabajan con carros y caballos.

15. Esta información que se transmite de **padres a hijos** o entre **vecinos** se relaciona a los **caballos como medios de vida** (manutención, alimentación, la salud), todo lo referido a la **actividad en sí** (recorridos, la clientela, la separación de residuos, cuándo es conveniente extraer arena del río) y conocimientos necesarios para el **devenir cotidiano** (cómo armar un bombeador para tener agua, aspectos relacionados con la construcción de las viviendas, crianza y manutención de animales -como gallinas, ovejas, cerdos- para autoconsumo familiar y venta).

16. Esto es, en su momento fueron elementos usados por los abuelos o los padres para el desarrollo de actividades relacionadas con oficios o trabajos rurales; después pasaron a sus hijos como parte del capital conseguido con esfuerzo. En ese traspaso también se transmite el conocimiento sobre el caballo y las utilidades que se le pueden brindar junto al carro.

17. Algunas de las razones que justifican la afirmación se relacionan con **a) la ubicación del lugar de trabajo**: Mientras que los recolectores y los verduleros tienen que trasladarse al ámbito urbano para trabar relaciones comerciales, la extracción y venta de la arena se produce en el mismo barrio donde viven los actores. De alguna manera los primeros están "obligados" a ir al micro y macro centro ya que allí obtienen su materia prima (en el caso de los cirujas, los residuos); **b) la relación con los caballos**: a través de las observaciones y de las entrevistas, es posible asegurar que el **cuidado y la manutención de los equinos son diferenciados** según la actividad; **c) un estilo de vida caracterizado como rural**: la actividad de la arena con el rastrón supone que los actores pasen la mayor parte en los barrios, en contacto asiduo con los "vecinos de siempre", con quienes mantienen relaciones duraderas; la percepción del tiempo es más lenta que en el corazón de la ciudad y se trata de personas relacionadas de algún modo con el folclore, las destrezas y los desfiles de gauchos. La misma actividad de la arena supone un continuo contacto de los actores con la naturaleza: el trabajo en el río, el zarandeo de la arena, la relación con los caballos. No sucede lo mismo con los recolectores y los verduleros.

18. No es que este tipo de actividades no requieran del uso del intelecto -de hecho poseen lógicas de funcionamiento, saberes asociados a la comercialización, al uso de los caballos-, pero se distinguen de las tareas administrativas (tipo oficinas) más características de las urbes en donde la totalidad o mayor parte del trabajo es de tipo intelectual o relacional.

19. Ser arenero con los rastrones data de tres o cuatro décadas atrás, la arena -como elemento- es un "material limpio" y aparentemente se generan más ganancias que en el cirujeo. Presenta una rutina más rigurosa relacionada al cuidado de los caballos y para emprender la actividad se necesita contar con algo más que un carro y un caballo.

Bibliografía

ARRIGUI (1996) en SIQUEIRA D. y OSÓRIO R. (2001) "O conceito de rural" en GIARRACA N. (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO. Buenos Aires. P. 72.

BAIGORRI A. (1995) De lo rural a lo urbano. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. V Congreso Español de Sociología – España.

- BERGER -LUCKMANN (1976) *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires Amorrortu. P. 37
- CASTELLS M. (1973) "La cuestión urbana". Siglo XXI. Segunda edición. México citado por GARCÍA CANCLINI N. (1990) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo. México.
- CIMADEVILLA, G. (2000) "Aportes para nuevas lecturas de lo rural. Y algunos otros viejos problemas" en XXIII Congreso Intercom, Brasil.
- CIMADEVILLA, G. (2005) "De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rurbana. Momentos y movimientos". Revista *Esboços NRO. 13. PGH. UFSC. Brasil*.
- CIMADEVILLA, G.; CARNIGLIA, E. (2003) "Comunicación, rurbanidad y medio ambiente. Agendas y prácticas". Programa de Investigación Secretaría de Ciencia y Técnica. UNRC. 2003-2005. Río Cuarto.
- ENTEL, A. (2006) "Historias de la comunicación: afinidades sustantivas entre comunicación y utopía" en *Revista Argentina de Comunicación: Identidades y memoria de los Estudios de Comunicación en Argentina*. Año 1 N° 1. Prometeo Libros. Buenos Aires.
- GARCÍA CANCLINI N. (1990) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo. México.
- GÓMEZ, S. (2001) *¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate* (en línea) <http://www.eco.unicamp.br/nea/rurbano>.
- HALL, S. (1997). "Introducción a Representación: representaciones culturales y prácticas significantes" en *Culture, Society and the Media, Identities*, Vol. 2. Traducción: Silvina BERTI (2000)- Depto. Ciencias de la Comunicación. UNRC. Río Cuarto. Pp. 1-3.
- HALL, S. (1982) "El redescubrimiento de la ideología: El retorno de lo reprimido en los estudios de medios". En GUREVITCH M.; BENNETT T., CURRAN J. y WOOLLACOOT S. (eds.). *Culture, Society and the Media*, páginas 56-90 Londres. Traducción: Silvina BERTI (2000). Depto. de Ciencias de la Comunicación. UNRC. Río Cuarto. P. 15.
- IBÁÑEZ, T "Representaciones sociales. Teoría y método". Capítulo IV en *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona Sendai (1988). P. 165.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1987) *De los medios a las mediaciones* Barcelona. G. Gili. P. 10.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1991) Dinámicas urbanas de la cultura. Ponencia presentada en el seminario "La ciudad: cultura, espacios y modos de vida". Extraído de la Revista *Gaceta de Colcultura* N° 12. Instituto Colombiano de Cultura. Medellín.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1999) "Las transformaciones del mapa cultural: una visión desde América Latina". *Ámbitos 2* (en línea) URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambios2/barbero>
- MARTÍN-BARBERO, J. (2004) De la ciudad mediada a la ciudad virtual Transformaciones radicales en marcha (en línea) URL// <http://www.comminit.com> (consultado el 15/03/2006).
- MATTELART, A. (1991) "La recepción: el retorno al sujeto". Tenerife en *Revista Latina de Comunicación Social* La Laguna. Pp. 10-17 (en línea) <http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/enero.98.iliana>.

- NAJMANOVICH, D. (1995) "Redes. El lenguaje de los vínculos, de la independencia absoluta a la autonomía relativa" en *Redes, El lenguaje de los vínculos*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Pp. 55-56.
- PÉREZ RUBIO A. y SAAVEDRA G. (2001) "De los discursos y las prácticas: Un ejemplo de la aplicación del modelo de las representaciones sociales" en *Comunicación y Sociedad*. N° 39. Departamento de Estudios de la Comunicación Social. Universidad de Guadalajara. México. P. 200.
- SANTOS, M. (1997) *A natureza do espaço. Técnica e Tempo. Razao e Emoção*. Editora Hucitec. Sao Pablo. P. 246.
- SIQUEIRA D. y OSÓRIO R. (2001) "O conceito de rural" en GIARRACA N (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO. Buenos Aires. P. 74.
- SCHMUCLER, H. (1997) *Memoria de la Comunicación*. Editorial Biblos Comunicación Medios Cultura. Buenos Aires. Pp. 113- 150-198.
- VIDART, D. (1960) *Sociología Rural*. Tomo I. Salvat Editores. Barcelona. Pp. 353, 377.
- WELLER, J. (1997) "El empleo Rural no Agropecuario en el istmo Centroamericano". Revista de la Cepal, 62:75-90 (ago.) en CIMADEVILLA, G. (2000) *Aportes para nuevas lecturas de lo rural. Y algunos otros viejos problemas* en XXIII Congreso Intercom, Brasil.
- WILLIAMS R. (1989) *O campo e a cidade. Na história e na literatura*. Companhia das Letras. São Paulo (en línea) URL: <http://www.eco.unicamp.br/projeto/rurbano> citado en CIMADEVILLA G (2005) "De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rurbana. Momentos y movimientos". Revista *Esboços* NRO. 13. PGH. UFSC. Brasil.

CLAUDIA ALEJANDRA KENBEL

Licenciada en Ciencias de la Comunicación (2006- UNRC), Becaria de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Río Cuarto (2003-2005), actual Becaria de Investigación Programa "Relatos sobre la rurbanidad: claves para entender la ruralización de la ciudad pampeana". PICTO 30074 (FONCYT 2007/2008).

Desarrolló su tesis de grado en el ámbito de la comunicación y de la llamada "lógica de interpenetración de los contrarios", la cual sostiene que así como es posible suponer el proceso de urbanización de lo rural, también puede pensarse su opuesto, la ruralización de la ciudad. Este último aspecto se visualiza en la presencia de actores, procesos, significados y materialidades más asociados al mundo rural en medio de una lógica urbana, como por ejemplo quienes utilizan carros y caballos para el desarrollo de sus estrategias de vida (cirujas, areneros, changarines). Un trabajo anclado en Río Cuarto, ubicado en los grises de la clásica dicotomía urbano / rural con especial énfasis en la emergencia de procesos de ruralización de las ciudades y que continúa actualmente en otras instancias académicas de posgrado.

